

Las TIC: oportunidades para la alfabetización de jóvenes y adultos sordos

Mónica Báez

Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario (CEI/UNR) | Rosario, Argentina
monica.baez@yahoo.com.ar

Entre el oralismo y la lengua de señas siempre me volvieron loco. No había nadie de arriba que me protegiera. Empecé con la escuela de sordos y la de oyentes. Todo lo que sé se lo debo a dos cosas: por un lado, a la escuela de oyentes donde me enseñaron muchas cosas, y, por otro lado, a mi mamá que me traducía todo a LSA (Lengua de Señas Argentina). Y mi mamá no sabía ni leer ni escribir.

Testimonio de un sordo de 29 años, hijo de padres sordos.

Introducción

El testimonio que relatamos aquí ilustra la complejidad de una problemática común a una gran cantidad de sordos y oyentes participantes de la comunidad de sordos. Muchos jóvenes y adultos sordos de nuestra región (Rosario, Argentina), permanecen en el sistema educativo durante años y en algunos casos acreditan estudios primarios completos. En otras ocasiones, sin embargo, permanecen iletrados a pesar de haber logrado la comprensión del sistema de escritura alfabético del español. Es decir, egresan de la escuela sin poder producir e interpretar los textos escritos que circulan socialmente, y en particular, los de las instituciones educativas. Alcanzar el dominio de esas prácticas y de los conocimientos que las sustentan les permitiría hallar oportunidades de trabajo digno o continuar su formación en niveles educativos superiores al primario.

A partir de las nuevas tecnologías de escritura y para la comunicación, muchos miembros de esta comunidad han avanzado en el conocimiento del español escrito. Los jóvenes, y especialmente los jóvenes sordos, han hallado en los mensajes de texto, en los de correo electrónico y en las redes sociales, un



Caligrama elaborado por participantes en el Proyecto de investigación-acción para la alfabetización de jóvenes sordos y capacitación de docentes.

modo efectivo de comunicarse con otros. Internet y sus aplicaciones constituyen un medio indispensable hoy para cualquier sujeto alfabetizado, pero mucho más lo es para los sordos. No obstante su importancia, las prácticas vinculadas a esos nuevos géneros escritos no se corresponden con los saberes letrados valorados socialmente, o los privilegiados y legitimados por las instituciones educativas.

El "Proyecto de investigación-acción para la alfabetización de jóvenes sordos y capacitación de

docentes” surgió de la necesidad de contribuir a la superación de las dificultades de un grupo de jóvenes sordos en la lectura y escritura del español. A la vez, pretendíamos validar ciertas estrategias de intervención educativa fundadas en nuestras experiencias previas y en el marco teórico —de base psicogenética y sociocultural— que guía nuestras acciones. Sobre esa base, se procuró tener en cuenta las oportunidades que ofrecen los saberes extraescolares y esas nuevas herramientas para mejorar la calidad de la alfabetización de los jóvenes y adultos participantes.

Trabajamos desde la convicción de que los sordos constituyen una minoría lingüística cuya lengua natural es la Lengua de Señas (LS). Es su lengua natural en tanto es la lengua de identidad y tiene una manifiesta función intragrupal; por ello es fundamental en la construcción subjetiva de la identidad. No obstante, si bien para los hijos de padres sordos esa es su primera lengua (L1), para otros sordos, especialmente adultos, lo es el español, que se les ha impuesto desde pequeños a partir de los supuestos del oralismo que orientó su educación inicial. Hoy se estima que el dominio del español, y en particular de su modalidad escrita, implica para los sordos el aprendizaje de una segunda lengua (L2), pues la necesidad de este conocimiento se funda en que esta lengua cumple una función social y económica —no de identidad—, en la comunidad lingüística en que se aprende.

Es un hecho que los alumnos, niños, jóvenes o adultos, disponen de conocimientos y elaboran saberes pertinentes a la naturaleza de la L2, en sus modalidades oral o escrita, más allá, o incluso a pesar, de la enseñanza sistemática recibida. También entendemos que aprender a leer y escribir implica mucho más que comprender el principio alfabético de nuestra escritura; supone, entre otras cosas, comprender todos los problemas asociados a la construcción de textos (planificación, textualización, revisión, edición) y las tareas relacionadas con la intención de producir textos pertinentes a la función comunicativa y discursiva por la que el español escrito circula a través de prácticas sociales particulares.

Frente a esta perspectiva nos parece importante recordar que la comunidad de sordos constituye, en general en todos los países de habla hispana, una minoría lingüística sin escritura propia, que convive en interacción permanente y desigual con una comunidad oyente y letrada. No obstante, y aún con estas especificidades, consideramos que la alfabetización de sordos tiene características similares a las de otros sectores que comparten las mismas condiciones de exclusión escolar y empobrecimiento.

Actividades y resultados

El proyecto se llevó a cabo a lo largo de dos años (2007- 2008) gracias al financiamiento otorgado por el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) y el apoyo institucional del Círculo Social, Cultural y Deportivo de Sordos de Rosario.

El grupo de investigadoras que participamos en el proyecto teníamos ya una larga relación con el Círculo, el cual visitábamos con frecuencia y donde desarrollamos actividades de investigación con niños sordos, además de impartir cursos y apoyar en diversas actividades. Esta presencia en el Círculo propició un diálogo habitual con muchos de los jóvenes que luego fueron protagonistas del proyecto, y a partir de cuyas inquietudes y dificultades surgió la iniciativa de llevar a cabo el mismo. En una reunión convocada por la Comisión Directiva del Círculo se presentó el proyecto a un grupo de sordos, jóvenes y adultos, como una invitación abierta para participar en un taller en el que se desarrollarían experiencias de lectura y escritura en español. A la vez, realizamos una convocatoria a docentes de sordos interesados en reflexionar y problematizar sus propias prácticas. Es decir, en el proyecto se desarrollaron dos líneas de acción en permanente interacción: con jóvenes y con maestros. En este artículo solamente nos referiremos al trabajo con los jóvenes, pero es justo señalar que los maestros participantes también son parte de los logros obtenidos por los jóvenes.

Como respuesta a nuestra invitación se presentaron 15 jóvenes y adultos sordos —cinco hombres y

diez mujeres— cuyas edades oscilaban entre 18 y 57 años. El número de asistentes fluctuó a lo largo del tiempo pero ellas y ellos son los que permanecieron a lo largo de todo el proyecto. El Círculo brindó el espacio físico para el desarrollo de las sesiones de trabajo, que se llevaron a cabo con una frecuencia de dos encuentros semanales de entre tres y cuatro horas de duración. Este ritmo, sin embargo, se incrementó a tres y cuatro encuentros semanales cuando la ejecución de actividades específicas, como el proceso de edición de revistas propias, por ejemplo, lo requirió.

Los jóvenes que asistían al taller habían terminado la escolaridad primaria en escuelas especiales o en escuelas comunes como alumnos integrados, aunque, como reveló el diagnóstico inicial, contaban con escaso dominio del español escrito. Ninguno de ellos/as utilizaba prótesis auditivas y a pesar de que en su infancia realizaron tratamientos orientados a oralizarse, no todos lo lograron. Entre los participantes, tanto los fijos como los fluctuantes, había sordos hijos de padres sordos y sordos hijos de padres oyentes. Algunos de ellos tienen hermanos sordos. Se manifestaron también diferencias respecto de los niveles de escolaridad cursados, el tiempo que llevaban fuera de la escuela y el nivel de competencia en lectura labial, cuestiones que incidirían en los niveles de alfabetización que manifestaban respecto del español. Las características comunes a todo el grupo eran: el dominio de la LSA (Lengua de Señas Argentina) y el deseo de saber leer y escribir en español; este último, paradójicamente, implicaba a la vez el rechazo de la lectura y la escritura, probablemente a raíz de una larga experiencia en ser signados por los errores y el fracaso que lesionaron su autoestima. Todos los participantes, además, tenían experiencia con mensajes de texto, correo electrónico y Messenger (sólo una de las jóvenes tenía experiencia en algunos programas de diseño) y pertenecen a medios socioeconómicos de ingresos bajos a muy bajos.

A lo largo de todo el proyecto, aunque también trabajamos con diferentes materiales impresos (libros, diarios, revistas, entre otros) y escritura manuscrita, fue indispensable el uso de procesadores de texto e Internet. Consideramos que los beneficios

que reportan esas herramientas tienen que ver con las diferentes dimensiones inherentes al desarrollo de una alfabetización integral, en la medida que dan continuidad a las tradiciones gráficas de la escritura fundada en el libro, y promueven la resignificación de las mismas a partir de la noción de red e hipertextualidad; su dominio, por lo tanto, involucra el conocimiento de prácticas que las trascienden. En términos de procesos de conocimiento lingüístico y metalingüístico, facilitan al escritor, especialmente al debutante, entre otras cuestiones, la disponibilidad del repertorio gráfico en el teclado así como a recursos de organización textual y de edición en el proceso mismo de escritura; además, remiten a la posibilidad de consultar nuevas fuentes de información y conocimiento, así como de acceder a un ámbito de interacción y comunicación interpersonal y grupal, cuestión importantísima para los sordos.

El desarrollo del proyecto puede ser considerado en diferentes etapas que distinguimos según el eje que orientó las acciones en cada momento:

a) *Primera etapa: exploraciones*

Las actividades desarrolladas con los jóvenes estuvieron dirigidas a poner a prueba estrategias didácticas alternativas que les permitieran superar dificultades específicas, o bien, alcanzar conocimientos no logrados a partir de los recursos tradicionales. Dichas actividades se plantearon a partir de la creación de un contexto comunicativo en el que circulara simultáneamente la LSA y el español, así como diversidad de textos y soportes, de situaciones de lectura y escritura manuscrita y la utilización de programas computacionales en forma individual y/o grupal. En esta etapa comenzamos por focalizarnos en correos electrónicos, muy empleados por los jóvenes. Por este medio, por ejemplo, establecimos contacto con un centro de alfabetización de adultos oyentes que culminó en un encuentro presencial. Los correos fueron analizados para transformarlos en correspondencia impresa y formular una invitación formal al encuentro. A esta primera carta

se le sumó la producción de otras vinculadas a la vida familiar o del Círculo.

En este proceso se indagó mediante Internet el formato de diferentes modelos de cartas, además de las que llevamos impresas. También surgió la necesidad de apelar a algunas de las tareas que posibilitan las TIC: la revisión y edición de textos. Estas prácticas se mantuvieron a lo largo de todo el proyecto por las posibilidades que ofrecen para reflexionar sobre el propio texto y el de otros, lo que promueve el conocimiento de aspectos discursivos y textuales esenciales para el dominio de la lengua. Entendemos que la lectura y la escritura son actos que se ejercen con textos, en contextos, sobre textos y no sobre palabras u oraciones sueltas, salvo en situaciones comunicativas específicas (listas de compra, notas), por ello trabajamos también con periódicos locales en papel y digitales, con poesías en libros y en *blogs*, y con textos de estudio, entre otros. Apelamos además al material digital del Instituto Cervantes en Lengua de Signos Española (LSE) y con una colección de cuentos y videos producida por el Fondo de Cultura Económica en Lengua de Señas Mexicana (LSM). Estos últimos materiales posibilitaron la reflexión sobre diferentes lenguas de señas (española y mexicana).

En esta etapa surgió, a partir de la interacción con relatos escritos por autores argentinos reconocidos, la propuesta de los participantes de producir narraciones propias. Así, por ejemplo, una de las jóvenes expresó su deseo de escribir cuentos infantiles para contarles a sus dos hijos oyentes (ambos manejan el LSA aparte del español) y para que los pudieran leer ellos mismos. Cada texto producido encierra un largo y artesanal trabajo de borradores sucesivos y de revisiones varias, para las cuales la disposición de modelos escritos en papel y en pantalla, así como el procesador de textos, fueron fundamentales. Las diferentes modalidades de lectura: búsqueda de información, lectura de revisión, lectura por placer, etc., así como las interacciones entre lectura y escritura estuvieron dadas por el tipo de



Fotografía: Carlos Blanco.

actividad, de propósito y de texto puesto en juego en cada secuencia de trabajo.

- b) *Segunda etapa: aperturas a través de la palabra*
El trabajo con relatos propios y ajenos, escritos y señados filmados, interesó a todo el grupo; entonces les propusimos la posibilidad de agrupar sus producciones en una antología. Esto dio lugar a la producción de las revistas *Palabras de Sordos 1* y más tarde *Palabras de Sordos 2*, publicaciones sencillas en su manufactura pero, creemos, de mucha calidad en sus contenidos, cuya autoría correspondió a los participantes sordos. La producción de textos supone la posibilidad de disponer de otros múltiples textos que de algún modo contribuirán al entramado del texto, único y singular. Por esto, las lecturas de textos digitalizados e impresos y los ensayos lúdicos de "corta y pega" para las escrituras iniciales contribuyeron

a incrementar el capital de recursos lingüísticos propios del español de que disponía el grupo. Además, apelamos al procesador de texto en el proceso de revisión para mejorar la calidad textual, así como la legibilidad y diseño de cada texto. Posteriormente se imprimieron las versiones finales y se armó manualmente cada ejemplar. Una motivación fuerte para la concreción de estas revistas fue la invitación que nos hicieron para participar de eventos públicos en los que las revistas fueron presentadas y vendidas para beneficio de la propia comunidad agrupada en el Círculo. Más allá del pequeño beneficio económico obtenido, lo que más impactó a los participantes fue el reconocimiento y la publicidad recibidos. Esto permitió que aparecieran en los medios locales no desde el lugar habitual de las demandas, legítimas por cierto, sino desde el de la autoría y el conocimiento.

El taller fungió también como un ámbito de diálogo y de contención en el que hubo espacio para verbalizar miedos y deseos largamente acallados por los jóvenes participantes (problemáticas de la infancia, de la adolescencia, relativas a su sexualidad o a los vínculos con la comunidad oyente). Estas expresiones se transformaron luego en palabras traducidas al español escrito y en material literario. Así surgió la escritura de historias con referencias autobiográficas, de cuentos para niños y de poesías.

Algunos miembros del grupo propusieron, para *Palabras de Sordos 2*, retomar la escritura de cartas, en este caso literarias, mientras dos de las mujeres propusieron poesías. Es muy interesante subrayar el impacto del género poético en estos jóvenes, aunque esto no debiera asombrarnos dado que si bien este género, originalmente oral, se ha vuelto escrito, el hecho de tener un formato definido y repeticiones (rima por ejemplo) produce también un ritmo visual que es rápidamente interpretado por los jóvenes sordos.

El trabajo en el taller posibilitó compartir con otros las propias emociones, la búsqueda e intercambios por Internet y la lectura de diferentes

poemas de autores latinoamericanos y de autores sordos de otras provincias del país, e incluso de otros países de habla hispana.

c) *Tercera etapa: aperturas a través de las imágenes y las palabras*

Esta etapa se caracterizó por el desarrollo de experiencias focalizadas en la interacción entre imágenes y textos. Inicialmente realizamos debates acerca de la publicidad, fotografías con fines documentales y/o artísticos, programas televisivos y películas compartidas en las sesiones o vistos en sus casas y comentados en la reunión. Aquí las búsquedas en Internet fueron complementarias, pues se apeló a esta herramienta para ampliar un dato u obtener alguna información puntual. Estos debates permitieron trabajar con discursos argumentativos. En un debate sobre el tema "identidad", los participantes eligieron los enunciados o expresiones que les resultaron más fuertes o necesarios de recordar y produjeron a partir de ellas caligramas (poema, frase o palabra en la cual la tipografía, la caligrafía o el texto manuscrito se acomoda de manera que se forme una imagen visual). Quienes disponían de más conocimientos sobre programas de dibujo o diseño apelaron a este medio para producirlos; otros se concentraron más en el texto manuscrito.

Trabajamos también con imágenes fotográficas tomadas por los participantes con máquinas propias o provistas por nosotras. Desde un comienzo les planteamos que las fotos se expondrían a diferentes públicos, de manera que diseñaron grupalmente el evento y tomaron las fotos tratando de reflejar lo que consideraban significativo del entorno, para mostrar en qué detenían su mirada, qué recorte del mundo cotidiano focalizaban. A partir de las imágenes obtenidas los participantes elaboraron textos escritos que funcionaron como epígrafes. Esto posibilitó una discusión acerca de lo literal y lo literario, acerca de las imágenes y sus relaciones con los textos y con los destinatarios de los mismos. Respecto de las herramientas informáticas utilizadas, se trabajó

con los programas de diseño y edición de imágenes disponibles (Photoshop y CorelDraw). Al respecto se generó un intercambio de saberes en el que los más hábiles en el manejo de dichos programas asumieron el rol de tutores de los otros.

Estas producciones —fotografías y caligramas— integraron una exposición itinerante que denominamos entre todos *Miradas de sordos*. Se presentó en instituciones de gobierno, académicas y educativas claves en nuestra ciudad.

Los itinerarios recorridos permitieron evaluar al final del proyecto la mejora de la calidad de la alfabetización en todos los participantes del proyecto, una diversificación y mayor competencia en los usos de los recursos que proveen las TIC y a la vez el logro, en 85 por ciento de ellos, de conocimientos letrados habilitantes para el acceso a textos académicos complejos. De hecho, seis de los participantes continuaron y finalizaron sus estudios secundarios en instituciones para adultos oyentes en el transcurso o apenas finalizado el proyecto.

Recomendaciones para la acción

Una de las protagonistas sordas de este proyecto, que transitó las experiencias antes citadas, escribió una carta y la envió por correo electrónico a sus compañeros, llamativamente con formato de carta impresa. Creemos que en ella se sintetizan las recomendaciones que podríamos ofrecer:

Rosario, 9 de Noviembre de 2007

Mis queridos sordos:

Tomo la pluma para desahogarme con ustedes, siento que les cuesta leer y escribir texto pero me doy cuenta que son capaces de escribir en español dentro del proyecto CREFAL, por eso la importancia de este trabajo la oportunidad de aprender nuevos conocimientos, después no se resignarían a quedar privada de este sustancioso alimento.

No basta haberse puesto ante la página en blanco para empezar...

Se necesita una preparación que consiste, por ejemplo en comunicar con otro acerca del tema, en leer un libro que refieran al tema, en ir a observar personalmente la cosa, buscar en computadora, usar esta para muchas cosas demás de chat... pero si es posible, en decidirse a pensar por su propia cuenta. Esto último diría que es lo más importante.

Siempre tendrás algo que decir, porque todo ser humano ha nacido a pensar y poder escribir. Nosotros también podemos

Sigamos aprendiendo. Maria Gisela*

Lecturas sugeridas

BAEZ, MÓNICA, S. BELLINI, V. BIGLIONE, F. CÚNEO, E. CAVACINI, G. DOTTO, V. MARTÍNEZ Y G. SIMONETTI (2009), *Diálogos con sordos. Aportes para reinterpretar la alfabetización de sordos*, Rosario, Laborde Ed.

FERREIRO, EMILIA (2007), *Alfabetización de niños y adultos. Textos escogidos*, Pátzcuaro, CREFAL, col. Paideia Latinoamericana núm. 1.

Nota:

* María Gisela produjo esta versión de su carta para los fines de la presente publicación, sobre la base del original que había escrito durante el desarrollo del proyecto.